

La historia de Priscila



Hechos 18, 1-3/18-19/26; 1 Corintios 16, 19
Romanos 16, 3-4; 2 Timoteo 4, 19

Dr. Néstor Miguez

La primera mención que aparece de esta hermana Priscila está en el libro de los Hechos de los Apóstoles en el capítulo 18, 1-4: *"Después de estas cosas Pablo salió de Atenas y fue a Corinto, halló a un judío llamado Aquila, natural de Ponto, recién venido de Italia con Priscila, su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos salieran de Roma, fue a ellos y como eran del mismo oficio se quedó con ellos y trabajaban juntos pues el oficio de ellos era hacer tiendas. Y discutía, Pablo (se refiere en la sinagoga) todos los sábados y persuadía a judíos y a griegos"*.

Vamos a detenernos un poquito entonces, sobre qué nos dice este texto de Aquila y de Priscila, de este matrimonio. Nos dice tres cosas: una, eran judíos venidos de Roma porque Claudio los había expulsado, dos, que recibieron a Pablo y tres que eran del mismo oficio de Pablo, es decir, cosedores de carpa.

Sabemos que probablemente hayan sido convertidos en Roma, antes del año 49, que seguramente, fueron dirigentes de la iglesia y por eso fueron expulsados por el decreto de Claudio, que posiblemente vivían en la zona más pobre de Roma, detrás de las colinas del Vaticano. Que al ser expulsados se fueron a Corinto porque ahí había un puerto donde podían conseguir buen trabajo, que probablemente hayan alquilado un tallercito y pudieran haber conocido a Pablo y lo invitaron a trabajar.

Una de las cosas que llama la atención es que se mencione a

Priscila, porque normalmente se menciona de una familia solamente el varón, si ustedes ven los personajes bíblicos: ¿cómo se llamaba la esposa de Pedro? No sabemos, sabemos que tenía esposa porque tenía suegra.

Pero evidentemente esta Priscila tendría que haber sido algún personaje mas o menos importante, como para que Lucas al escribir el Libro de los Hechos haya puesto que Aquila, y su esposa Priscila, fueron los que recibieron a Pablo en Corinto porque eran del mismo oficio, seguramente de la misma fe. Seguramente ellos al ser una familia organizada pudieron tener un taller y le habían dado a Pablo un rincón para que él también estuviera, trabajara con ellos y aprovechara para predicar. Dice que iban a la sinagoga.

Este es otro problema porque normalmente la mujer no podía intervenir en la sinagoga. Parece ser que esta Priscila no se cansaba en hacer lino. Causaba revuelo en Roma, también se metió en la sinagoga de Corinto ¿Y qué paso allí? Algo más sabemos de esta Priscila. Si volvemos al capítulo 18 del Libro de los Hechos vamos al versículo 24. Ya para este entonces Pablo había tenido algunos problemas en Corinto, con la gente de la sinagoga y después de un tiempo habían decidido emigrar y se fué a la ciudad de Éfeso. Aparentemente también Aquila y Priscila se fueron con él. Éfeso es otra ciudad que tiene gran puerto, ciudad grande con puerto sobre la costa occidental de lo que hoy es

Turquia, de manera que ahí llegaba todo el comercio del Asia Menor.

Dice en 18, 24: *"Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolo natural de Alejandría, hombre elocuente y poderoso en las escrituras"*, - un tipo bien formado, universitario - *"Este había sido instruido en el camino del Señor, de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque sólo conocía el bautismo de Juan"*. Es decir que tenía algunas noticias acerca de Jesús pero lo había tenido mas por la influencia de los seguidores de Juan el Bautista. *"Apolo comenzó pues a hablar con valentía en la sinagoga de Éfeso, cuando lo oyeron Aquila y Priscila lo tomaron aparte y le expusieron con más exactitud el camino de Dios"*. Una de las cosas que llama la atención aquí, en este texto, es que quienes lo instruyen no es Aquila, son los dos. Priscila había adquirido una sabiduría en Dios capaz de instruir incluso a este Apolo sabio y versado en las Escrituras.

De esta persona con los poquitos datos que tenemos, ya vemos desde el punto de vista de su lugar en la Iglesia el poder que tiene esta mujer trabajadora en la zona del puerto.

Piensen, una mujer que le ayuda al marido a coser carpas y velas, toldos en la zona del puerto o en el mercado ¿qué poder tiene? económico, cultural, político, ninguno. Pero en la Iglesia se da el lujo de enseñarle, de corregirle el camino de la fe al biblista Apolo.

Hay dos menciones más de

Curso Taller
**Las Mujeres, fuente de esperanza
en el movimiento de Jesús**

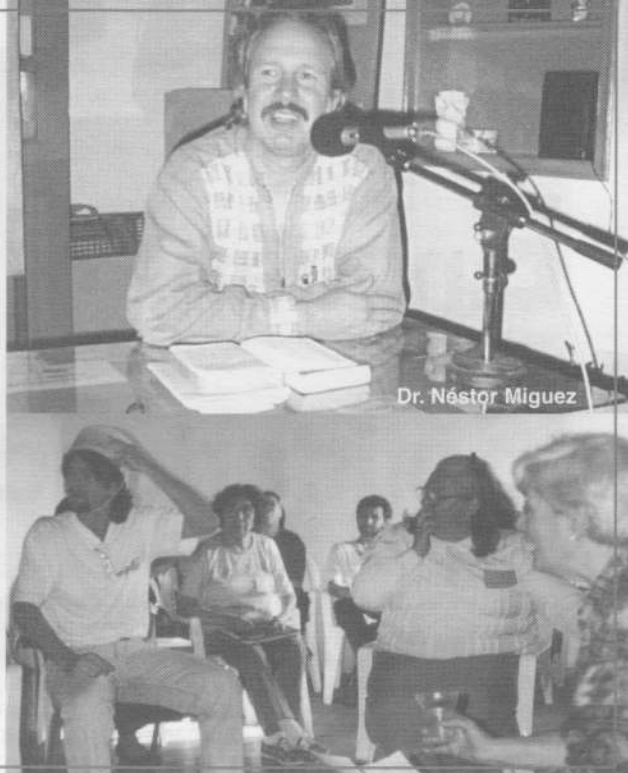
Con el asesoramiento del Pastor metodista Néstor Miguez, se desarrolló, del 9 al 11 de octubre, en el marco del aniversario martirial de Marta González, el Curso Taller que integra el Programa de Biblia del Centro Tiempo Latinoamericano.

Los temas abordados fueron: 1. Las mujeres receptoras de esperanza, 2. Las mujeres anunciadoras de esperanza, 3. Las mujeres constructoras de esperanza.

Las amenas exposiciones del biblista despertaron una activa participación en el trabajo grupal que expresó sus conclusiones en reflexiones y representaciones teatrales.

Especial emotividad despertó la celebración conmemorativa del martirio de Marta González, donde se rescataron testimonios sobre el compromiso cristiano de Marta en las luchas barriales a principios de la década del '70 en Villa El Libertador, Córdoba.

En la evaluación final se destacó la validez y vigencia de este espacio de reflexión bíblica conectada con la realidad de la vida cotidiana, tal como expuso Néstor Miguez, el último día al hablar de Priscila, como formadora de comunidades comprometidas con su época, en el movimiento de Jesús.



Dr. Néstor Miguez

Priscila. Una está en la Primera Epístola de Pablo a los Corintios, en el capítulo 16, en el final en el versículo 19. (Priscila aparece como "Prisca"). Aquí está lo que les decía, "el saludo va de mi mano" ¿qué significa? Que lo otro no lo escribió, que lo aprueba, pero él no lo escribió, solamente escribió el saludo. Se supone que Pablo está en Éfeso y escribe a la Iglesia que él dejó en Corinto. Obviamente, esa Iglesia había comenzado con Aquila y Priscila. Entonces como está con ellos, se incluyen los saludos. ¿Por qué? Habían sido los fundadores de esa comunidad, ahora estaban misionando en otro lugar, digamos así, pero ya en ese lugar ¿dónde funciona la Iglesia? En la casa de ellos, nuevamente. Han alquilado un tallercito en la zona del puerto o del mercado, debemos suponer una de las dos, por el oficio, y ya habiendo tenido problemas en la sinagoga, ahora la Iglesia funciona en el taller de Aquila y de Priscila. Como se pelean en la sinagoga hicieron la comunidad de base, en su casa, en su taller.

Queda una mención que está también al final de otras de las Cartas de Pablo, en el versículo 3,4 y 5 del capítulo 16 de la Carta a los Romanos. "Saluden a Priscila y Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, quienes, por salvar mi vida, arriesgaron la suya. Y no solo yo tengo que agradecerles, sino todas las iglesias de procedencia pagana. Saluden también a la iglesia que se reúne en su casa. Saluden a Epéneto, tan querido para mí, el primero en creer en Cristo de la

provincia de Asia".

Pablo escribe probablemente desde Corinto, o desde Éfeso en camino a Jerusalén, es decir esta carta es posterior a la de Corinto, probablemente en dos o tres años. Para ese entonces sabemos algo más. Volvieron a Roma, porque ahora Pablo no dice ¡los saludan! Sino saluden a... y ¿qué han hecho en Roma? Tienen una iglesia en su casa... no se cansan nunca estos.

No sabemos más de ellos pero ustedes ven cómo con estas cinco menciones que hay hemos podido reconstruir bastante la historia de un matrimonio misionero comprometido hasta el punto de arriesgar la vida y el lugar importantísimo que la esposa va teniendo.

En la Carta a los Hebreos, capítulo 10, versículos 32 al 35, casi podríamos pensar que se está describiendo la vida de Aquila y Priscila, que después de ser iluminados tuvieron un fuerte y doloroso combate con la propia ciudad de Roma, insultados, perseguidos, echados, en un espectáculo muy doloroso porque cuando uno salía de la ciudad no era simplemente salir por la puerta, se les hacía toda una parodia y los expulsaban; eran desfiles donde se los despojaban de todo, hasta de la ropa, porque por decreto se les negaban el agua y el fuego y obviamente sin agua y sin fuego no se puede vivir. "Fueron hecho espectáculo... llegaste a ser compañero de los que estaban en una situación semejante porque de los presos también se compadecieron, sufrieron el despojo de

los bienes con alegría sabiendo que tenían una mejor y más perdurable herencia en los cielos" ¿Sería ésta la ocasión en que salvaron la vida de Pablo? De manera que este pequeño párrafo de la epístola a los Hebreos podría perfectamente ser escrita por Aquila y Priscila, ser una especie de autobiografía o que también lo haya escrito Apolo en homenaje a sus maestros. De manera que, aunque aquí no se los menciona, después de la historia que hemos visto, seguramente este párrafo ha sido escrito pensando en la vida de este matrimonio.

Con estos pocos datos y las pocas menciones en Hechos 18, y solo dos menciones en los saludos finales, hemos logrado reconstruir la vida de una pareja misionera formadora de comunidades de base. Trabajadora, humilde, pero sabia en la Palabra de Dios.

Veamos en este personaje un modelo más cercano a nosotros que otros. Priscila fue una mujer de ciudad que tiene que vivir en una zona muy difícil como es el puerto o el mercado, como la mujer que hoy trabaja en el mercado central o en el puerto. Priscila es una obrera, una mujer de barrio que tiene que laburar, que sufre los problemas políticos en forma directa, en un medio muy duro. Esa valentía, esa capacidad de hacer y ese pararse frente al que tiene "chapa", como Apolo, es mucho más cercano a las realidades que nosotros vivimos, que nuestras mujeres tienen que vivir.

Fuente: Poder, Mujer y Biblia.
Ed. TECEPE, 1998